

## **LA PEA AGROPECUARIA Y SU VINCULACIÓN TERRITORIAL. CAMBIOS ESTRUCTURALES DE LA FUERZA DEL TRABAJO EN EL ACTUAL CONTEXTO DEL CAPITALISMO AGRARIO AVANZADO. LA REGIÓN PAMPEANA QUE RODEA A LA CIUDAD DE RÍO CUARTO**

**Ricardo Oscar Agüero**  
roaguero2002@yahoo.com.ar

### **Tema de tesis**

La presente propuesta consiste en el estudio de la Población Económicamente Activa (PEA) Agropecuaria en forma integral, vinculada al territorio donde se desenvuelve, en el contexto de las transformaciones estructurales por las que atraviesa en esta etapa el capitalismo agrario avanzado. El área específica de trabajo comprende la Región Pampeana que rodea a la ciudad de Río Cuarto, o sea que corresponde a un sector del sur de la provincia de Córdoba. Procuero, por lo tanto, aunar en forma global la mayor cantidad de problemáticas que interactúan sobre la fuerza laboral, desde una perspectiva geográfica.

Para desentrañar el complejo entramado del mundo laboral rural, se intentará contextualizarlo a través de las variables témporo-espaciales con la realidad socio-económica evolutiva del país y del mundo, a fin de construir un soporte explicativo sobre las fluctuaciones de esta fuerza.

Con respecto a la situación del agro pampeano donde se debe desenvolver este emprendimiento, vemos que está signado por profundos cambios que progresivamente vienen manifestándose desde hace treinta a cuarenta años aproximadamente. Modificaciones que provienen de directrices macroeconómicas a diferente escala, tanto nacionales como internacionales, y que repercuten con particular fuerza en el área pampeana, por su fuerte inserción en el circuito capitalista productivo, donde las variables de los componentes del trabajo, la producción y la movilidad del capital circulante están sujetas a las fluctuaciones de la demanda y la oferta, resultantes de las políticas económicas que se digitan en los grandes centros de poder y que inexorablemente se trasladan a las economías agropecuarias pampeanas, dejándoles muy poco margen de autonomía de decisión —exceptuando en gran medida a las grandes corporaciones empresariales agropecuarias— a los propios actores que construyen esta fuente de riqueza.

Estas transformaciones se van a manifestar en diferentes planos, como por ejemplo en el aspecto *tecnológico productivo*, con la modernización y acrecentamiento de un parque de maquinaria diversa y refinada, la difusión de semillas híbridas, de agroquímicos, la

aplicación de una genética de avanzada en los rodeos y en el mayor uso del suelo, prácticas que no en todos los casos resultan exitosas.

En el *aspecto del manejo económico* de las explotaciones y de gestión empresarial, que implican una mayor especialidad de las tareas y un ahorro de mano de obra, donde el requisito de absorber conocimientos de actualización empresarial, en combinación con la necesaria disponibilidad de capital, ponen en muchos casos en una difícil encrucijada a los pequeños productores.

En el *aspecto comunicacional*, donde por un lado los adelantos tecnológicos como la incorporación de la telefonía celular, las computadoras, vehículos todo-terreno y TV. satelital resultan asombrosos, y por el otro, exceptuando el acondicionamiento de una relativa densa red de rutas troncales asfaltadas, se carece todavía de caminos secundarios adecuados de acceso a los establecimientos. Corresponde destacar también los adelantos en el rubro del transporte de la producción, que a pesar de arrastrar apreciables falencias, ha avanzado considerablemente. En suma, no obstante la persistencia de algunos déficit –no menores en muchos casos–, los cambios positivos en la faceta de las comunicaciones se pueden considerar sustantivos.

Por otra parte, los cambios locacionales de la fuerza del trabajo rural del campo a los centros urbanos han sido radicales. Han implicado modificaciones notables en los paisajes agrarios que desde el punto de vista perceptivo primario se presentan como “espacios rurales desolados”, carentes de gente. Pero el impacto central de este “éxodo residencial”, motivado por la búsqueda de cubrir expectativas familiares y/o un mejor confort de vida, y que inicialmente pudo concretarse por un relativo incremento en el bienestar económico de los productores (que obviamente, en general, no implicó que se dejase de trabajar las explotaciones), es mucho más profundo. Tiene que ver con la modificación de conductas en las prácticas del trabajo cotidiano y de varias pautas culturales tradicionales, con fuertes repercusiones en la faceta productiva y formas de vida.

En el *aspecto del desempeño del trabajo rural* las transformaciones resultan también muy importantes, donde la mecanización, los cambios de localización y exigencias tecnológico-económicas en general van a modificar sustancialmente el esquema laboral tradicional. Pero el cambio quizás más destacado se va a manifestar en aquellas explotaciones del área pampeana dedicadas a la actividad mixta o agrícola, con la introducción masiva del **contratista de servicios**, ya sea para las labores de cosecha (éstas principalmente) o de siembra. Éste viene a ser un empresario que se caracteriza por poseer un parque de

maquinarias agrícolas destinadas a trabajar tierras de terceros, en labores parciales dentro del ciclo de la producción agrícola. Figura que más adelante se va a complejizar, al asumir muchas otras combinaciones de roles y funciones en las tareas inherentes al campo.

En concreto, la aparición en escena de este agente va a producir la sustitución de tareas clásicas que antes obviamente les correspondían a los productores.

Con respecto a las *pautas culturales* que posee el agro pampeano, vemos que la sociedad que lo compone no queda exenta del fenómeno de mimetización de los nuevos códigos que dicta la globalización comunicacional. Particularmente para aquella PEA Agropecuaria que sigue viviendo en el campo, es notorio el esfuerzo que realiza por incorporar pautas de la vida doméstica semejantes a las que se practican en la ciudad. En suma, el campo está inundado de códigos de procedencia urbana, lo que no quiere decir que éste haya perdido su propio y rico bagaje de ideales, sentimientos y tradiciones, que se desprende del plano de las representaciones culturales, ya que debemos recordar que los "lugares" siempre están cargados de sentido y de significaciones propias que los identifican.

Como corolario de las transformaciones descritas, y desde la perspectiva de su incidencia en la magnitud, composición y localización de la fuerza laboral agropecuaria, las repercusiones más notables que se observan son: la contracción demográfica de la PEA Agropecuaria, el despoblamiento del campo, la injerencia de nuevas fuerzas laborales despersonalizadas y de gran disponibilidad de capital, la ocupación de las explotaciones por un tiempo muy breve de parte de ciertos agentes, las modificaciones de las tareas en el manejo interno y de atención en la dirección de las explotaciones, la salida de la escena productiva de un porcentaje apreciable de pequeños productores, ya sea en calidad de **productores rentistas ocasionales** o por venta del establecimiento al no poder adecuarse a los nuevos paradigmas tecnológico-económicos, la conversión de pequeños productores en empleados de las grandes empresas por pérdida de sus campos en manos de éstas, el desdibujamiento del asalariado rural tradicional y disminución sustantiva del mismo, la aparición de nuevas formas asociativas de defensa de las explotaciones familiares, aparte de otras muchas consecuencias más.

En un plano más específico, las características y situación actual de la PEA Agropecuaria en el área de estudio de esta propuesta, se puede resumir de este modo: una injerencia progresiva de nuevas figuras laborales como la proliferación desde hace varios años de grandes grupos empresariales, en muchos casos con el aporte de capitales extra-sectoriales, con continuidad en la actividad agropecuaria y en otros casos con duración

acotada en la misma (pools de siembra); la consolidación de los contratistas –en varios casos insustituibles– y, desde hace un tiempo, en el desempeño de un doble rol: contratistas de servicios y contratistas capitalistas (en este caso, arriendan transitoriamente tierras y las trabajan por su cuenta); la intromisión directa de las agroindustrias en la actividad agrícola, trabajando tierras propias y/o arrendadas o asociadas a terceros; la proliferación insólita de productores chicos devenidos en **rentistas transitorios**, al alquilar sus campos por períodos breves, generalmente a grupos empresariales, sin por ello haberse retirado en forma definitiva de las tareas agrícolas.

Un cambio de situación de ciertos agentes laborales tradicionales, como el desdibujamiento de los clásicos productores familiares, donde por un lado se detecta una consolidación capitalista de algunas explotaciones medianas, y en otros casos, el empobrecimiento, subordinación en su autonomía económica y en varias circunstancias, exclusión de los pequeños productores del sistema.

En lo atinente al sector asalariado, además de la disminución general anteriormente mencionada y de un apreciable retraining numérico de los asalariados permanentes, pero ahora mucho más diferenciados internamente en cuanto a calificación en el trabajo, también aparecen en escena nuevos trabajadores transitorios calificados, responsables generalmente del manejo de maquinarias agrícolas, con ingresos altos en términos comparativos. Como contrapartida, los asalariados transitorios tradicionales (bolseros, changarines, etc.), con un promedio de tiempo trabajado en quehaceres agrícolas que no superan los cuatro meses al año, viven en una pobreza inaudita, difícil de imaginar y, sobre todo, coexistiendo en áreas rurales de una región de reconocida capacidad económica. Por último, se observa una acentuada relocalización de la mano de obra dependiente, del campo a los centros urbanos, y el mantenimiento o acrecentamiento de las condiciones de trabajo precario.

Por cierto que no todos los efectos de las transformaciones descriptas resultan negativos como se desprende de la mayoría de las repercusiones antes nombradas, pero los efectos positivos se derraman centralmente a nivel macroeconómico, beneficiándose básicamente y mucho las grandes concentraciones empresariales. En cambio, los actores sociales más débiles –asalariados y productores chicos– sufren las fluctuaciones y exigencias del mercado, que coyunturalmente pueden favorecerlos, pero que a grandes rasgos, en el caso de los pequeños productores, los obligan a una reconversión económica de sus

explotaciones, que en general resulta muy penosa y difícil de alcanzar por la falta de capital suficiente y en muchos casos del necesario apoyo tecnológico.

En síntesis, las modificaciones que se observan en la economía agropecuaria pampeana general, y por ende en el área de estudio, en los actuales momentos y como expresión de los avances científico-tecnológicos y de la demanda externa, se traduce en incrementos de la productividad laboral, de los índices de producción, de los volúmenes absolutos de producción y de la valorización de la tierra. Y como contrapartida –más allá del actual período de bonanza coyuntural que favorece inclusive a los pequeños productores–, el debilitamiento económico o la exclusión social para amplias franjas de la fuerza del trabajo rural. Por último, no se debe olvidar que este cuadro de situación está siempre acompañado por los vaivenes de la demanda internacional, y que es ésta en última instancia la que sujeta la economía agropecuaria pampeana a su arbitrio, al seguir oficiando de mercado regulador de su producción.

En síntesis, todo lo explicitado precedentemente viene a ser el marco de referencia general sobre el cual estoy trabajando en el presente proyecto.

En lo referente a la **hipótesis central** que impulsa este proyecto, la misma básicamente se apoya en la concepción de que la profundización de los cambios estructurales que se vienen manifestando en las actividades agropecuarias en nuestro país, y que son una consecuencia de los grandes lineamientos que emanan de los centros de poder económico mundiales y en menor término nacionales, seguirán engendrando notables modificaciones sociales, económicas, políticas y culturales dentro del ámbito rural, especialmente el pampeano.

Con respecto a los actores de esta propuesta, estos cambios que ya se expresan en una readecuación de la PEA agropecuaria en lo atinente a sus roles laborales, a su capacidad de generar ingresos, a los cambios de localización y a su forma de vida en última instancia, es de suponer que por el momento no alterarán la raíz de las estructuras de poder que digitan el quehacer del campo. Es decir que no producirán transformaciones de fondo que impliquen equidad entre los agentes productivos ni un verdadero desarrollo social integral del agro. En el entendimiento de que este anhelo –que es imposible de lograr exclusivamente en forma sectorial– sólo se podrá alcanzar cuando la conjunción de las fuerzas populares impongan una política de reversión del sistema imperante.

Dentro de las limitaciones de la actual realidad agropecuaria argentina, es de presuponer que hasta que no se implemente una política de defensa y crecimiento del agro, mediante

un franco acuerdo entre todas las fuerzas que componen la burguesía nacional, el medio rural continuará mostrando un flanco de evidente debilidad de decisión, frente a las presiones, exigencias e injerencias provenientes de los ámbitos económicos externos y de los grandes centros de poder locales. Y esta subordinación, como lógica consecuencia, seguirá repercutiendo negativamente en los sectores más desposeídos de la cadena laboral agropecuaria.

Si bien lo expresado hasta aquí es a nivel general, considero que las tendencias y suposiciones provisionales mencionadas tienen vigencia también para el área de estudio a la cual estoy abocado a analizar.

En relación con el **objetivo general** de este trabajo, el mismo procurará conformar un cuadro de situación explicativo que amalgame el cúmulo e aspectos que se estudiarán en el **Plan de Trabajo** diseñado y que inciden en la PEA Agropecuaria, de una manera lógicamente concatenada, a fin de poder arribar a la captación integral de las causas que interactúan entre las fuerzas laborales y el territorio que las acoge.

Con respecto a la **metodología** implementada, el presente proyecto consiste básicamente en un trabajo empírico con un fuerte desarrollo en el plano de la investigación de campo, combinado con estudios aplicados y análisis teóricos, a fin de permitir la ampliación y comprensión más cabal de la macro-realidad que envuelve e incide en los fenómenos específicos que interactúan en el área de estudio.

En lo atinente al enfoque de análisis de los temas a investigar, los mismos son tratados en varias **dimensiones** analíticas, aglutinando cada una de ellas problemáticas afines. El objetivo de esta sistematización consiste en lograr un orden secuenciado de temas parecidos y ligados entre sí, de modo tal que facilite la investigación.

Las deducciones y conclusiones a las que se arribe, obtenidas del área de estudio, se procurará proyectarlas en términos comparativos a toda la región pampeana, tratando de detectar similitudes y diferencias de cuestiones con la misma.

El marco temporal que acota esta investigación abarca particularmente el período que se extiende entre 1980 y 2002. Especialmente me interesa analizar este período por considerar, particularmente desde el advenimiento de la democracia, muy significativos y ricos los cambios en el aspecto del desempeño del trabajo rural, tecnológicos y de las políticas macroeconómicas con sus consecuentes repercusiones en el sector agropecuario.

Para ello me apoyo en los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1980, 1991 y 2001, como así también en los Censos Agropecuarios de 1988 y 2002. A su vez me baso en la información recogida desde 1992 en las investigaciones anteriormente realizadas en el área de estudio, más aquella proveniente de otras fuentes obtenidas a medida que avanzo en el presente proyecto.

Las **técnicas estadísticas** con el correspondiente apoyo informático, las empleo centralmente para recoger y procesar información –especialmente la de procedencia censal– demográfica, locacional, económica y en menor término, por insuficiencia de datos al respecto, laboral y social.

Las **técnicas de campo** que desarrollo, las utilizo para obtener y procesar información básicamente de primera mano, en lo atinente –cuando corresponde– a los aspectos locacionales, socio-económicos, laborales y particularmente culturales, dado que en esta dimensión prácticamente se carece de datos oficiales suficientes.

Por último, cabe especificar que el **Plan de Trabajo** arriba mencionado de manera muy esquemática –sin considerar por razones de espacio sus correspondientes etapas de actividades– comprende las siguientes dimensiones analíticas: dimensión demográfica, locacional-territorial, socio-económica, laboral propiamente dicha, política y cultural.

En síntesis, lo que procuro alcanzar en este emprendimiento consiste en amalgamar los conocimientos obtenidos a nivel empírico con los provenientes de los estudios y análisis teóricos, a fin de elaborar en forma adecuada la estructura y las conclusiones finales de la investigación.

### **Conceptos centrales que estructuran el tema de tesis**

Los conceptos básicos que estructuran el presente proyecto son los siguientes:

- Consecuentemente con lo anteriormente expresado, el eje central del trabajo pasa por el análisis sistematizado desde la perspectiva territorial, de las profundas modificaciones en su desenvolvimiento que bien sufriendo la fuerza laboral rural en el área pertinente, como producto de los cambios estructurales en el ámbito agropecuario, y que a su vez son la consecuencia de los nuevos paradigmas económicos que emanan del fenómeno de la mundialización, lo que determina un estudio pormenorizado de los aspectos demográficos, locacionales, socio-económicos, políticos y culturales, que inciden en los actores sociales intervinientes.

- El otro eje clave consiste en comparar y relacionar los diversos actores sociales involucrados, procurando detectar diferenciaciones, complementariedades, desencuentros, intereses opuestos e intereses en común entre las partes, como así también relacionar los factores externos que tienen que ver con sus diferentes niveles de convivencia.
- Por último, el eje clave que cierra la vertebración del trabajo consiste en sopesar las consecuencias socio-territoriales como producto de los cambios observados –acompañado del análisis de quiénes ganan y quiénes pierden–, en considerar las perspectivas futuras dentro de la actual tendencia político-económica imperante y en aportar en la medida de lo posible, sugerencias correctivas sobre las problemáticas analizadas.

### **Fecha de inicio y estado de avance actual de la tesis**

El trabajo de tesis se inicia en junio de 2003, fecha que corresponde a la aprobación del presente proyecto.

Considero que el estado de avance de la tesis es de un 60% aproximadamente, de acuerdo con lo previsto en el plan original. Esencialmente, me falta completar el análisis pormenorizado de los **agentes asalariados** en sus dos vertientes, o sea, tanto los permanentes como transitorios. Si bien dichos actores, a través de las diferentes entrevistas y encuestas realizadas sobre otros aspectos del trabajo, se han contemplado de manera genérica, queda pendiente todavía un estudio en profundidad de los mismos.

Me quedan pendientes, a su vez, ciertas indagaciones puntuales sobre algunas actividades de investigación previstas, correspondiendo las mismas especialmente a la dimensión socio-económica, laboral propiamente dicha y cultural.

Luego, una vez recopilados y procesados los datos faltantes arriba mencionados, pasaría al ajuste y ensamble de toda la información recogida y análisis realizado, para luego iniciar el escrito final propiamente dicho de la tesis.

Corresponde aclarar, por último, que a medida que avanzaba en la elaboración de la tesis, me he visto obligado a acotar ciertas actividades más bien complementarias y no centrales al nudo del trabajo originalmente previstos en el proyecto, por falta de tiempo suficiente y de las disponibilidades operativas requeridas para abarcar a las mismas, lo que no implica que haya omitido los puntos principales y necesarios que estructuran el proyecto.

## **Dificultades que se me presentan para llevar a cabo la tesis**

Las dificultades que tengo para realizar la tesis, las puedo resumir del siguiente modo:

- Falta de tiempo suficiente para abocarme debidamente a la realización de la tesis por el ritmo de trabajo que tengo –soy profesor viajero– y la carga de obligaciones académico-laborales que sobrellevo, lo que me impide disponer, hasta ahora, de un espacio temporal dedicado exclusivamente a la elaboración de la misma.
- La carencia de datos suficientes referidos a ciertos indicadores que considero importantes para mi trabajo, que los censos oficiales y la información estadística general no brinda, especialmente en lo atinente a los aspectos demográficos, laborales, sociales y culturales.
- Insuficiencia de apoyo operativo de la institución a la que pertenezco –UNRC–, en lo referente al trabajo de campo, al no disponer de manera adecuada de los medios de locomoción necesarios para trasladarme al área de estudio.

## **Comentario complementario en relación con la presente tesis**

Aquí quisiera hacer una breve acotación referida al tema de los **alimentos básicos** y del **hambre** que desencadena la insuficiencia o mala distribución de los mismos, donde nuestro país no escapa a este flagelo y que afecta obviamente a los sectores más empobrecidos de la sociedad argentina.

Si bien en nuestro caso el problema alimentario pasa centralmente en estas circunstancias por la inequitativa distribución –a pesar de que en muchos lugares de nuestro territorio no se producen los suficientes alimentos básicos–, la importancia de la tierra en general –que se debe recordar es un bien social– como proveedora de alimentos para el mundo empobrecido sigue plenamente vigente.

En este sentido, no cabe duda de que le corresponde al Estado resignificar las políticas económicas vigentes, donde debería otorgarle una mayor jerarquía a la actividad agropecuaria dentro del conjunto de los sectores que conforman la economía nacional, y sin descuidar el fomento de la diversificación y el incremento de la producción con una finalidad de aprovechamiento económico, debería asegurarle también una significación social, no transable en términos especulativos, a la producción de alimentos que genera el campo.

Está claro que para la erradicación del hambre sin la intervención del Estado y de una sociedad consciente que exija a éste soluciones de fondo, es muy poco lo que se puede aportar al respecto.

No obstante, pienso que especialmente para todos los que estamos de algún modo abocados a las temáticas del agro –como puede ser este proyecto–, cualquiera sea la línea de investigación sobre la que se trabaje, la problemática de la alimentación debe figurar como una preocupación constante, explícita o implícitamente incorporada en los análisis que se lleven a cabo.

Área de estudio

